

WOOD LIGHT

Durante los inicios de la historia del textil, se valoraron las cualidades estéticas para la confección de cortinajes. Con el pasar del tiempo, materias primas muebles dieron paso a materiales sintéticos, focalizándose quizás en una de las funcionalidades de la cortina, la capacidad de controlar el paso de luz natural y la posibilidad de dar control visual. Este abuso de lo sintético abre un foco de contaminación que prácticamente no se considera al momento de evaluar el impacto ambiental. Con esta premisa, se propone una solución que mantenga las condiciones de regulación de luz y la visual además de considerar los daños al medio ambiente provocados por la extracción y uso de combustibles fósiles y biológicos y la producción de electricidad para calefacción

interior, función que también consideraba la tela natural de las cortinas.

Paralelamente, bajo una preocupación por los residuos industriales, particularmente la materia prima desperdiciada por la industria maderera al calibrar sus productos para conseguir el formato de venta comercial, se toman las láminas de diferentes espesores desechadas de esta fase productiva para configurar un producto que satisfaga las necesidades antes señaladas.

Se propone por tanto, un bloqueador controlable de luz, visión y temperatura para ventanas, desde la configuración de un tejido moldeado de chapas y tulipas, las que por medio de una solución particular en uno de sus

extremos, permite la disposición y control de apertura y cerrado frente a un paño vidriado.

Algo muy importante también, es el desafío de reconocer o dar continuidad al modo de uso de las actuales cortinas, con la finalidad de lograr una apropiación más expedita del producto.

DIS3023